

Goya continúa en el Museo de Zaragoza

MARIANO GARCÍA Zaragoza

Tras la clausura de la gran exposición «Goya: Realidad e imagen. 1746-1828», el Museo de Zaragoza aguarda con impaciencia la próxima muestra sobre los tapices del pintor de Fuendetodos. Y no lo hace «con las manos vacías». Hasta que llegue la esperada exposición en el próximo mes de febrero, el museo ha querido seguir centrando la atención del visitante en la figura de Goya. Tres espacios del centro están consagrados al artista.

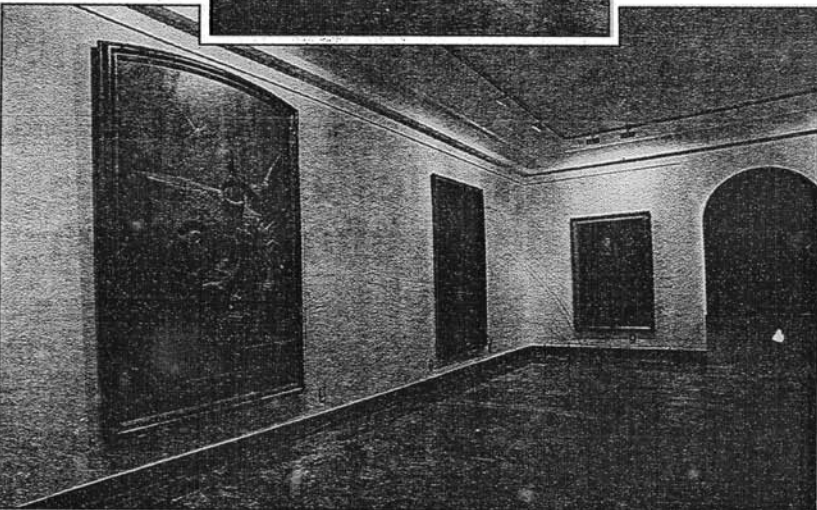
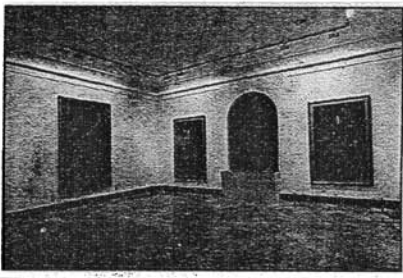
El montaje actual, que puede verse en los horarios habituales del museo (de lunes a sábado de 9 a 14 horas; domingos, de 10 a 12 h.), es hijo de la gran exposición, por el modo en que se ha configurado y porque integra dos obras recién exhibidas, el «Anibal vencedor contemplando Italia desde los Alpes» y «La Anunciación».

Panel informativo

La visita se inicia ahora por una sala que tiene el gran panel informativo que abre la antológica, que reproduce numerosas obras originales y ofrece una completa cronología sobre el artista y su época. «Esta es una de las cosas que más han gustado a los visitantes de la exposición —señala María Luisa Canceña, conservadora del Museo de Zaragoza—. Está muy bien pensado, porque es un compendio de la vida y de la obra de Goya. Tiene un diseño didáctico y la gente se ha tomado su tiempo en leerlo. Ha tenido un éxito extraordinario».

Luego vienen dos salas con obra original. En la primera de ellas se ha querido aludir a los maestros e influencias del artista (Giacchino, Luzzini, Bayeu...), a la vez que se ofrecen algunos perfiles del Goya joven. Se muestran, entre otras piezas, «España rinde homenaje a la Religión y a la Iglesia Católica», de Corrado Giaquinto; el «Retrato de hombre con sombrero (atribuido)»; «La Virgen del Pilar»; «La muerte de San Francisco Javier»; «La coronación de espigas», de Francisco Bayeu. Se han ubicado juntos los dos «El sueño de San José» elaborados por José Luzzini y Francisco de Goya, para que se compare cómo

El centro estrena un nuevo montaje expositivo en torno a las obras del pintor



La nueva disposición de los goyas del Museo de Zaragoza se mantendrá hasta el próximo mes de febrero

abordaron iconográficamente el mismo tema maestro y discípulo. Completan esta sala un panel sobre la pintura mural del artista de Fuendetodos en Aragón, otro con la reproducción en facsímil del «Cuaderno italiano», y el «Anibal vencedor contemplando Italia desde los Alpes». Este cuadro es

el boceto de aquel con el que Goya concurrió al certamen de la Academia de Parma en 1771, y por el que recibió una mención honorífica. La pintura, de 30,5 por 38,5, pertenece a una colección privada, y ha sido cedida recientemente en depósito al Museo de Zaragoza.

En otra sala del museo se han colocado varias obras de Goya, presididas por «La Anunciación», otra de las pinturas de la antológica que permanece en Zaragoza. El cuadro pertenece a la duquesa de Osuna —fue pintado para la capilla de los capuchinos de San Antonio del Prado por encargo de los

Dos cuadros de la antológica, el «Anibal vencedor...» y «La Anunciación», permanecen en Zaragoza

en su estudio. «Duque de San Carlos», «Fernando VII», «Carlos IV» y «María Luisa de Parma».

«El esfuerzo que ha hecho el museo es importante —resalta María Luisa Canceña—. Gran parte de la colección permanente de pintura, la del barroco y de los siglos XVIII y XIX, ha tenido que ser desmontada. Habrá que ver qué ocurre en mayo, cuando se clausure la exposición de los tapices».

En torno a los tapices

Esta muestra ocupará exactamente el lugar en el que ahora están los goyas. Las obras del pintor de Fuendetodos que pertenecen al Museo de Zaragoza viajarán a Pamplona, donde serán expuestas en correspondencia por el préstamo del retrato del marqués de San Adrián, cedido por el Museo de Navarra para la muestra aragonesa. Todavía no están definitivamente cerradas las fechas de esta exposición, y por ello no se descarta que los goyas del Museo de Zaragoza puedan coincidir con la muestra de cartones para tapiz.

«Luego habrá que volver a instalar toda la colección de pintura —señala María Luisa Canceña—, y hacerlo de forma novedosa para que Zaragoza «estrene» museo, con instalaciones renovadas. Aunque todavía no está totalmente decidido el modo en que se articulará la colección permanente, lo más lógico es que se disponga como estaba, con criterio cronológico».

Los responsables del centro no ocultan su satisfacción por el interés que han suscitado los últimos eventos culturales. «El «Año Goya» ha supuesto un impulso tremendo para el Museo de Zaragoza, y el público ha respondido de una manera impresionante. Creo que todo esto ha servido para despertar el interés del ciudadano de a pie por el museo. Ahora hace falta continuar esta labor. Tenemos fondo más que suficiente para constituirnos en un foco de atracción del público interesado por el patrimonio artístico, y se puede perfilar un programa de exposiciones temporales para dar a conocer estos fondos, a la vez que se restauran y se estudian».

duques de Medinaceli», y estaba hasta ahora cedido en depósito en el Museo del Prado. Sin embargo, ha sido expreso deseo de la propietaria que permanezca de momento en Zaragoza.

A «La Anunciación» le acompañan en la misma sala la «Dama con manillas», «San Luis Gonzaga

Luis Correas